

Arquitectura pública y crisis social en Monterrey (1932): El teatro al aire libre

Public Architecture and Social Crisis in Monterrey (1932): The Open-Air Theater

Resumen

En el año de 1932, las deportaciones masivas de los Estados Unidos, resultado de la Gran Depresión, provocaron iniciativas del empresariado y el gobierno regiomontanos para la generación de empleo. Entre ellas se incluyó la construcción de un teatro al aire libre en la plaza de La Luz, situada en el primer cuadro de Monterrey. El artífice del proyecto fue el arquitecto bilbaíno Cipriano Jesús González Bringas, cercano al ingeniero municipal Miguel Osuna Treviño. El teatro al aire libre condensa a un tiempo los ideales de acceso a la cultura propios de la era posrevolucionaria, así como el proyecto cultural personal de su diseñador.

Palabras clave: arquitectura posrevolucionaria Monterrey, 1932, teatro al aire libre, Cipriano J. González Bringas, deportaciones masivas de los EE. UU. en 1932

Abstract

In 1932, in response to the mass deportations from the United States triggered by the Great Depression, Monterrey's industrial and governmental elites undertook a series of public works aimed at alleviating unemployment. Among these was the construction of an open-air theater in plaza de La Luz, situated in the heart of the city. Conceived by the Bilbao-born architect Cipriano Jesús González Bringas—an associate of municipal engineer Miguel Osuna Treviño—the project reflects both the postrevolutionary drive to democratize cultural access and the personal artistic vision of its designer. The theater stands as a material expression of the intersection between state-led cultural policy and individual authorship during a formative period in Monterrey's urban and civic development.

Keywords: Postrevolutionary Architecture Monterrey, 1932, Open-Air Theater, Cipriano J. González Bringas, Mass deportations from the US in 1932

**Carlos Alejandro
Lupercio Cruz**

Universidad Autónoma
de Nuevo León

Fecha de recepción:
25 de mayo de 2025

Fecha de aceptación:
31 de octubre de 2025

[https://doi.org/10.22201/
fa.2007252Xp.2025.16.32.95037](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95037)



Este trabajo está amparado por
una licencia Creative Commons
Atribución-No Comercial, 4.0

No existen trabajos de investigación publicados que profundicen en el tema del desarrollo constructivo en Monterrey, Nuevo León, como recurso para paliar la crisis de desempleo provocada por las deportaciones masivas de los Estados Unidos en 1932. Sin embargo, el artículo de Gustavo Herón Pérez Daniel, “La ciudad de Monterrey y los discursos locales de modernización: reconstruyendo la esfera pública en 1933”,¹ menciona las medidas adoptadas por el alcalde Generoso Chapa Garza (bienio 1931-1932) para resolver el problema de los repatriados de los Estados Unidos: las obras del rastro municipal y la ampliación de la avenida América, entre otras.² Es pertinente puntualizar que no se consigna la construcción de un teatro al aire libre en la plaza de La Luz como parte de estas medidas.

Con respecto a la construcción de teatros al aire libre en el territorio nacional debe mencionarse el trabajo de Ivan San Martín Córdova, “Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico”,³ un catálogo de equipamientos clasificados en dicho estudio de acuerdo con el ente que promovió su construcción. San Martín menciona dos teatros de estas características realizados por agentes inmobiliarios: “Coronel Lindbergh” (1929) y “Ángela Peralta” (1938). Ambos localizados en la Ciudad de México. En seguida presenta los ejemplos patrocinados por diversos actores gubernamentales: el teatro al aire libre del deportivo “Venustiano Carranza”, —actualmente desaparecido— de la Ciudad de México (1929), construido para los afiliados a un sindicato; y el que se ubica en el parque de Las Américas en Mérida, Yucatán; erigido para beneficiar a los habitantes de una colonia (1942-1945). También figura el foro al aire libre para los vecinos de la unidad habitacional Santa Fe, en la capital mexicana (1955-1956). El autor citado incluye finalmente otros dos teatros al aire libre construidos bajo los auspicios de gobiernos estatales como equipamientos para los habitantes de toda una ciudad: el teatro del parque Agua Azul de Guadalajara, Jalisco (1958) y el San Román de Campeche (1964).

Al considerar lo especializado del artículo mencionado en el subgénero arquitectónico de teatros al aire libre en México, llama la atención que no haya ninguna alusión al teatro de la plaza de La Luz

¹ Gustavo Herón Pérez Daniel, “La ciudad de Monterrey y los discursos locales de modernización: Reconstruyendo la esfera pública en 1933”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 42, julio-diciembre 2011, pp. 75-108.

² *Ibidem*, p. 87.

³ Ivan San Martín Córdova, “Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico”, en Ivan San Martín Córdova y Alejandro Leal Menegus (coords.), *Tránsitos e intervalos de lo privado y lo público. Arquitectura y ciudad del Movimiento Moderno en México*, Documentación y conservación del Movimiento Moderno (Docomomo México), 2020, p. 209.

en Monterrey, el primero del norte de México, edificado a instancias del gobierno municipal con el propósito de generar empleo y también uno de los primeros en todo el país. Ese vacío es una muestra del desconocimiento generalizado sobre el teatro regiomontano y del contexto político y socioeconómico que favoreció su construcción.

Planteamiento del problema

Debido a la repatriación masiva de trabajadores de los Estados Unidos a México en 1932, como efecto de la Gran Depresión de 1929, Monterrey atravesó una grave crisis de desempleo. Diversas fuentes municipales registraron la realización de obras públicas —entre ellas, un teatro al aire libre— como recurso para paliar la desocupación. No obstante, los estudios sobre arquitectura del periodo se han enfocado en cuestiones estéticas y/o técnicas, pero no han profundizado en la función de la edificación como recurso para afrontar la crisis coyuntural. Esta falta de perspectiva social de la historiografía local plantea la importancia de analizar el desarrollo constructivo como estrategia gubernamental ante el desempleo.

Hipótesis

El teatro al aire libre construido en Monterrey en 1932 constituye un caso emblemático de arquitectura cívica impulsada por la necesidad de generar empleo, coadyuvar en la cohesión comunitaria y afirmar la autoridad y legitimidad del gobierno local ante la población.

Metodología

La investigación se basa en una metodología centrada en el análisis del diario *El Porvenir* de Monterrey del año 1932, complementada con la consulta del archivo municipal, archivos privados y bibliografía especializada. Acercarse al mencionado periódico permite reconstruir el contexto urbano y socioeconómico, identificar discursos públicos y oficiales sobre el desempleo y la obra pública, y comprender la construcción del teatro al aire libre como respuesta gubernamental a la crisis de 1932. El análisis se triangula con documentos de archivo y fuentes secundarias para interpretar la obra como proyecto arquitectónico y dispositivo simbólico de cohesión social, modernidad y legitimación política.

Crisis de desempleo en Monterrey

A principios de la década de los años treinta del siglo pasado, la capital de Nuevo León contaba con 148 000 habitantes y una extensión

de 1 780 hectáreas. Hacia el norte de la ciudad, la mancha urbana rebasaba la infraestructura industrial y ferroviaria. Las clases altas se desplazaron en dirección al poniente hacia El Obispado, barrio residencial exclusivo. En tanto que el barrio popular de San Luisito, al sur de Monterrey —actual colonia Independencia— crecía con migrantes procedentes del estado de San Luis Potosí. En el centro de la ciudad se localizaban los edificios de gobierno, especialmente en la calle Zaragoza, mientras que el distrito local de negocios se ubicaba en la calle Morelos.⁴ Justamente las calles Zaragoza y Morelos se ampliaron y pavimentaron durante la administración del gobernador Aarón Sáenz (1927-1931).⁵ El historiador Gustavo H. Pérez, sin embargo, puntualiza que el crecimiento urbano más importante de aquel momento, y el que abarcó mayor extensión territorial fue el que se dio alrededor de las empresas Fundidora de Monterrey y Cervecería Cuauhtémoc.⁶

En 1930 se develó una placa dedicada al gobernador de Nuevo León, Aarón Sáenz, al gobernador interino, José Benítez y al empresario e industrial Jesús Montemayor, quienes, según decía la placa —actualmente retirada— con su iniciativa y esfuerzo realizaron la ampliación en la calle Morelos. La placa se colocó a instancias de la directiva de la Unión de Comerciantes al Menudeo y Pequeños Industriales de Monterrey sobre la fachada de un edificio ubicado en la acera sur poniente de la calle Morelos, a unos cuantos metros de su cruce con la calle Zaragoza (Figura 1).



Figura 1. Placa conmemorativa de la ampliación de la calle Morelos, Monterrey, N. L. (2018).

Fuente: Autor.

⁴ Gustavo Herón Pérez Daniel, *op. cit.*, p. 83.

⁵ César Herrera Silva, "Desarrollo arquitectónico y poder político en Monterrey, México, 1927-1935", *Sillares*, julio-diciembre 2021, p. 168.

⁶ Gustavo Herón Pérez Daniel, *op. cit.*, p. 83.

A finales del siglo xix se desarrolló la Junta de Mejoras Materiales en la que participaron personajes destacados del empresariado regiomontano. Para el siglo xx, durante el gobierno de Aarón Sáenz, la Junta derivó en la planeación de la ciudad, tuvo carácter público y oficial.⁷ En 1932, ésta sesionó once veces y propuso hacer obra pública municipal, como la construcción del nuevo rastro. Decidía lo que se construiría y lo que no. Sus trabajos vinculaban los esfuerzos de ésta con los del gobierno estatal y de los interesados en las obras.⁸ A la par de aquellos años, el aumento demográfico condicionó la figura de un ingeniero municipal que concebía la planeación del crecimiento urbano.⁹

En 1932, el alcalde Generoso Chapa Garza decidió realizar obras de cierta importancia como el rastro municipal y la ampliación de la calle Centro América (hoy avenida Venustiano Carranza) a modo de soluciones modestas de generación de empleo.¹⁰ Ese fue un año complicado para el estado de Nuevo León y para el Ayuntamiento de Monterrey por las deportaciones masivas de los Estados Unidos durante la Gran Depresión. Los “sin trabajo”—como se llamó en Monterrey a los deportados— representaron una prioridad para el gobierno que detonó algunos proyectos con el fin de emplearlos.

El 10 de febrero de 1932, el periódico *El Porvenir* publicó que los desempleados que estaban concentrados en Monterrey habían organizado algunas manifestaciones para solicitar que el gobierno fundara comedores, dormitorios, etcétera. La misma nota indicaba que el gobernador Francisco A. Cárdenas (1931-1933), había dicho que en los trabajos de construcción de la carretera que uniría los municipios de Linares, Iturbide y Galeana, así como el ramal de La Ascensión, municipio de Aramberri, se utilizarían muchísimos “braceros”.¹¹

Meses después, el 5 de julio de 1932, Edmundo A. Villarreal, Luis G. Sada e Ignacio Albo, quienes integraban el comité ejecutivo de la campaña pro-desocupados publicaron una nota en el periódico *El Porvenir*, a modo de informe mensual correspondiente a junio de aquel año, el cuarto mes de gestiones. En el reporte indicaban que se continuaba dando trabajo a una gran cantidad de “braceros” en la carretera de Monterrey a San Pedro de Roma (actual Ciudad Miguel Alemán, Tamaulipas). También se informó que estaba por finalizarse

⁷ César Herrera Silva, *op. cit.*, p. 166.

⁸ Gustavo Herón Pérez Daniel, *op. cit.*, p. 89.

⁹ *Ibidem*, p. 88.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 86-87.

¹¹ “Habrà trabajo para muchos hombres”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 10 de febrero de 1932, p. 4.

el teatro al aire libre de la plaza 27 de Septiembre (plaza de La Luz). Se habían pavimentado nuevas calles en la colonia Industrial, al norte de Monterrey y una importante cuadrilla se ocupaba, desde finales de junio, de hacer arreglos en la calzada de Circunvalación y rampa para llegar al Obispado. Agregaban que estos trabajos, en específico, se consideraban muy importantes puesto que casi todos los turistas acudían a visitar el monumento histórico. Asimismo, se continuaban los trabajos en la plaza general Treviño, conocida popularmente en la actualidad como “plaza del Chorro”. También se canalizaban las charcas del río Santa Catarina al oriente de la ciudad y se desarrollaban trabajos de higienización, enterrando grandes cantidades de basura. Proseguían además, los trabajos en la prolongación norte de la calle Guerrero. En la misma nota se informaba que todos estos trabajos se habían realizado bajo la dirección de caminos del estado de Nuevo León y del departamento de planificación de la Junta de Mejoras Materiales de la ciudad, en tanto que los trabajos de higienización en el río se habían llevado a cabo bajo la instrucción de empleados del consejo de salubridad. Lo recaudado en junio había ascendido a \$6,443.35 pesos, aportados por empresarios industriales y comerciales.¹² El ayuntamiento también hacía una calle con la mano de obra de los desocupados, la arteria llamada actualmente avenida Luis G. Sada, que uniría el campo militar con el rastro, entonces en construcción.¹³

Como ya se ha dicho, el ayuntamiento desarrollaba el nuevo edificio del rastro de Monterrey y la ampliación de la calle Centro América, además de una fuente en la plaza Degollado, entre otras obras. En tanto que la iniciativa privada llevaba a cabo la edificación de la nueva sede del Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey, un hotel en el Topo Chico y otro más en el centro de la ciudad, en el cruce de Morelos y Zaragoza¹⁴ (Figura 2). Asimismo, se daban los pasos iniciales para el desarrollo del proyecto del Hospital Muguerza.¹⁵ El general Juan Andreu Almazán (1891-1965),¹⁶ accionista mayoritario

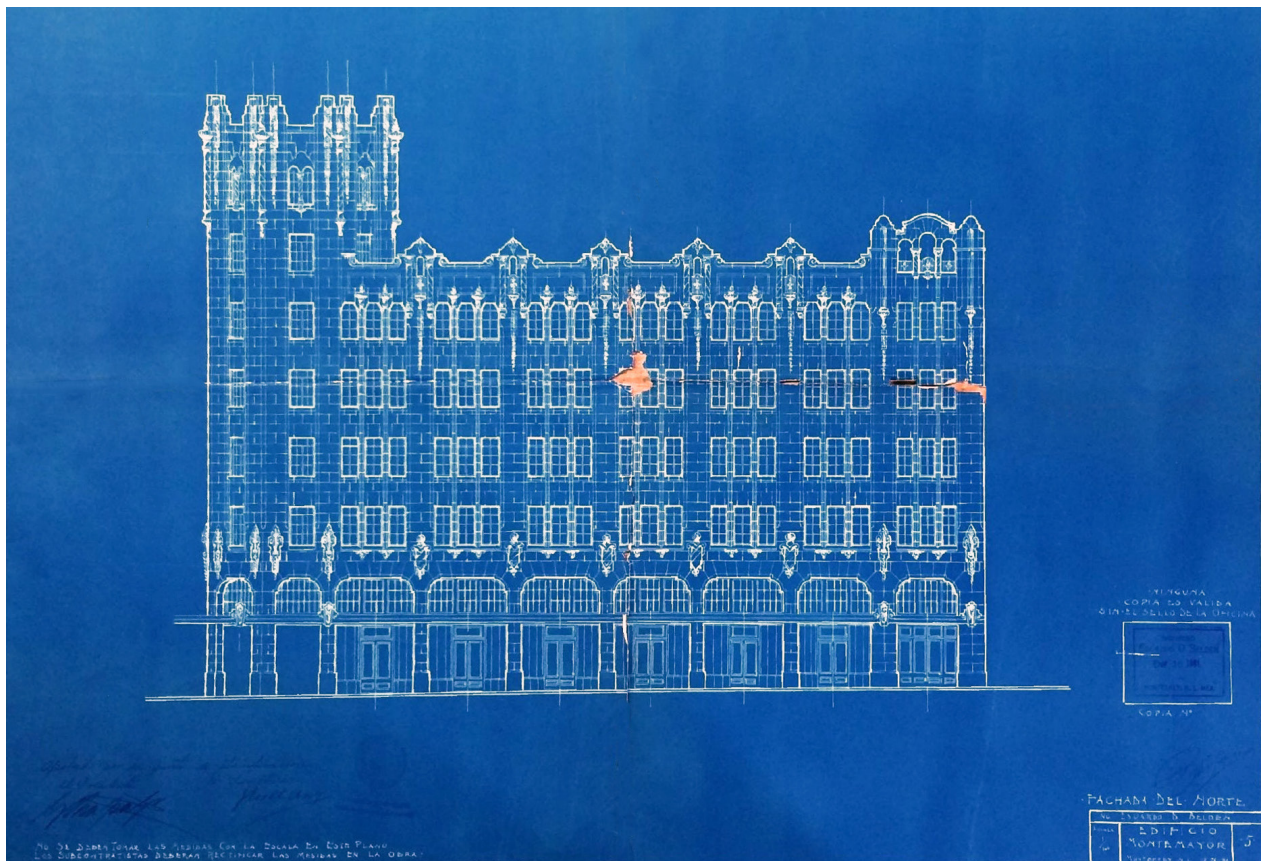
¹² “El comité ejecutivo de la campaña pro-desocupados rinde interesante informe”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 5 de julio de 1932, p. 4.

¹³ “Dará trabajo en sus obras a los desocupados”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 5 de abril de 1932, p. 4.

¹⁴ “Se cree que para abril será inaugurado el Hotel Montemayor”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 22 de febrero de 1932, p. 8.

¹⁵ “Los señores Muguerza construirán un soberbio hospital moderno”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 24 de abril de 1932, p. 4.

¹⁶ Juan Andreu Almazán fundó en mayo de 1927 la Compañía Constructora Anáhuac, asociado con el general Francisco Serrano y otros tres socios minoritarios: Luis Jesús A. Castañeda, Augusto Flores y Elías Hernández. La empresa contó con un capital inicial de \$50,000.00 pesos dividido en 500 acciones con valor de \$100.00 pesos cada una. Andreu Almazán adquirió 285 acciones y Serrano 200.



de la Compañía Constructora Anáhuac, titular en 1929 de la 6ª Jefatura de Operaciones Militares¹⁷ y secretario de Comunicaciones y Obras Públicas entre 1931 y 1932, impulsó en 1932 el desarrollo de la llamada Ciudad Militar al norte de Monterrey y el Gran Parque Anáhuac al sur de San Nicolás de los Garza. El gobierno del estado de Nuevo León, por su parte, se daba a la tarea de proyectar un nuevo hospital civil. Paralelamente, en Saltillo, Coahuila, se iniciaba la construcción del nuevo edificio del Ateneo Fuente.¹⁸

Figura 2. Ing. Eduardo D. Belden. Elevación del Hotel Montemayor (Hotel Monterrey). 1931.

Fuente: Planoteca del Archivo General del Estado de Nuevo León.

La empresa fue favorecida para crear vías de transporte terrestre en el período de Calles y el interinato de Portes Gil. En este contexto, Almazán fue secretario de Comunicaciones y Obras Públicas entre 1931 y 1932, lo cual patentiza un caso flagrante de tráfico de influencias. José Alfredo Gómez Estrada, "Élite de Estado y prácticas políticas. Una aproximación al estudio de la corrupción en México, 1920-1934", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 4 de noviembre de 2016, p. 52 y ss. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ehmcm/n52/0185-2620-ehmcm-52-00052.pdf>.

¹⁷ Enrique Placencia de la Parra, *Historia y organización de las fuerzas armadas en México, 1917-1937*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, p. 89. Publicado en línea 23 de marzo de 2015, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/fuerzas/HOFA_001.pdf.

¹⁸ "La escuela preparatoria en Saltillo", *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 26 de abril de 1932, p. 1.

El teatro al aire libre de la plaza de La Luz

El 16 de abril de 1932, Gregorio García Moreno, vecino de la plaza de La Luz de Monterrey, oficialmente plaza 27 de Septiembre, escribía en su pequeña libreta de apuntes, obsequiada por la casa comercial C. Holck y Cía.:

Hoy sábado 16 de abril de 1932 a iniciativa del señor alcalde primero de esta ciudad de Monterrey, N.L., el ingeniero de esta trazó con el plano a mano, los cimientos para el edificio del teatro al aire libre en la plaza 27 de Septiembre o comúnmente conocida con el nombre plaza de La Luz, comenzando los trabajos de dicho edificio el día 18 del mismo mes de abril de 1932. El señor ingeniero que dirigió los trabajos fue el Sr. J. C. Bringas.¹⁹

Al sureste del primer cuadro de Monterrey, limitada al norte por la calle Manuel María de Llano, al sur por Albino Espinosa, al oeste por Luis Carvajal y de la Cueva, y al este por Rafael Platón Sánchez, se localiza la plaza de La Luz, en el barrio del mismo nombre. El 22 de abril de 1932 el periódico *El Porvenir* publicó que los trabajos del comité de mejoras materiales en la plaza 27 de Septiembre (plaza de La Luz) que se habían desarrollado desde hacía algunos meses estaban por terminar y se iniciaba entonces la construcción de un teatro al aire libre.²⁰ “La plaza mencionada quedó transformada por completo, convirtiéndose en uno de los más bellos parques de la ciudad”.²¹ En la misma nota se afirmaba que “El proyecto, que fue obra del ingeniero Arroyo, quedó definitivamente aprobado hace algún tiempo”.²²

El 6 de junio de 1932, *El Porvenir* publicó que estaba por terminarse el teatro al aire libre y que la intención primordial del proyecto era de tendencia educativa “objetiva” y que se introducían reformas en esa dirección al sistema de enseñanza. Los vecinos del barrio de La Luz habían ofrecido su ayuda y el ayuntamiento acordó realizar la obra considerando que en esa zona de la ciudad existían gran número de hijos de obreros, por situarse cerca de las fundiciones. Con el fin de conseguir recursos, el ayuntamiento organizó varias fiestas, entre

¹⁹ Gregorio García Moreno, manuscrito inédito, Monterrey, N.L., 16 de abril de 1932, archivo Ing. Jorge de la Garza.

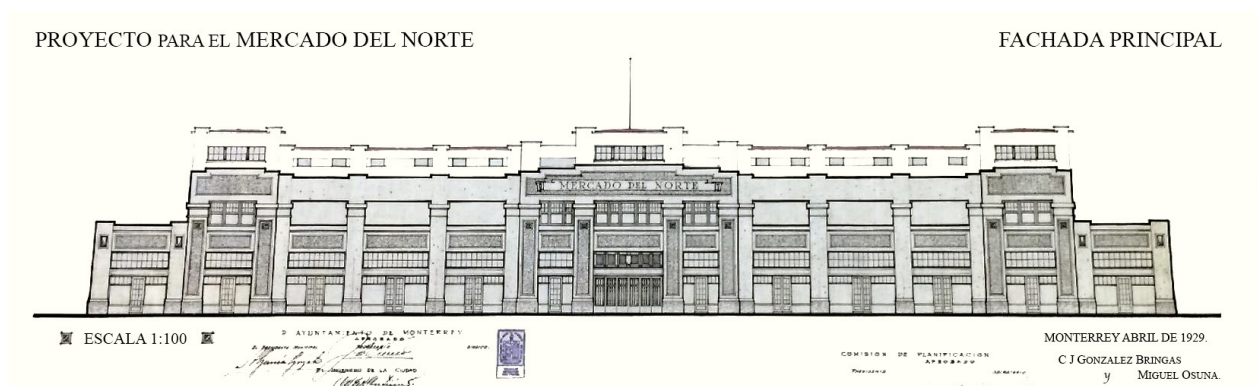
²⁰ “Está para terminarse el primer teatro al aire libre que se erige aquí”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 22 de abril de 1932, p. 5.

²¹ *Idem*.

²² *Idem*. Muy posiblemente se refiera al ingeniero Florentino Arroyo (México, D.F., 1864-¿?), ingeniero municipal de Monterrey en la presidencia municipal de Alfredo Pérez (1912), quien seguramente fue el autor del plan maestro de la remodelación de la plaza de La Luz.

ellas, un baile público que se efectuaba todas las noches. La obra, de acuerdo con el presupuesto presentado por su director, el ingeniero Osuna, tenía un costo de \$7,000.00 pesos.²³

El teatro fue diseñado y construido por el arquitecto bilbaíno Cipriano J. González Bringas, bajo la dirección del ingeniero municipal Miguel Osuna Treviño. No sería ésta la única vez que ellos dos colaborarían en proyectos de equipamiento urbano durante la estadía del arquitecto español en Monterrey. La escuela Fernández de Lizardi, primera de las llamadas “escuelas monumentales” de Monterrey, fue proyectada y edificada por ellos en 1927. El mercado del Norte, realizado en 1929, también fue concebido por ambos profesionales (Figura 3). A estos proyectos se sumarían en 1932 el nuevo edificio del rastro de Monterrey y el teatro al aire libre.



Como epígrafe del capítulo “Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico”, Ivan San Martín Córdova cita el artículo cuarto de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que garantiza el acceso de la población a la cultura.²⁴ En ese texto destaca que fue en la época posrevolucionaria donde se ubica el surgimiento de los teatros al aire libre, tanto en la capital de la República como en las capitales de los estados. Se trataba de equipamientos dirigidos a una población agotada por la lucha armada que deseaba relacionarse en sociedad ya fuera en plazas, parques o jardines.²⁵ En las décadas posrevolucionarias que van de los años veinte a los sesenta, los teatros al aire libre comenzaron a incorporarse a la planeación urbana, bajo el patrocinio de dos diferentes clases de agentes y con diferentes finalidades: promotores inmobiliarios con recursos privados que deseaban

Figura 3. Cipriano J. González Bringas y Miguel Osuna. Fachada principal del Mercado del Norte, 1929.

Fuente: Planoteca del Archivo General del Estado de Nuevo León.

²³ “Es de tendencia educativa la obra que se realiza”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 6 de junio de 1932, p. 4.

²⁴ Ivan San Martín Córdova, *op. cit.*, p. 209.

²⁵ *Ibidem*, p. 210.

dotar a sus proyectos de equipamientos que favorecieran las adquisiciones de lotes de terreno o inmuebles y los diferentes niveles de gobierno, con financiación pública. En esta segunda modalidad, el Estado promovería y costearía el proyecto para diferentes demarcaciones urbanas: una colonia, un barrio o toda una ciudad. Se trataba, en fin, de dotar a la ciudadanía de una infraestructura pública que representara la fortuna ideológica de los gobiernos surgidos de la Revolución, al menos durante el período posrevolucionario, cuando los gobernantes mantenían un compromiso con el movimiento que los había llevado al poder.²⁶

El caso del teatro al aire libre en la plaza de La Luz de Monterrey, inaugurado en julio de 1932, es especialmente importante por su carácter pionero, ya que fue el tercero construido en toda la República y el segundo realizado con recursos públicos. Hacia 1932, cuando se inauguró dicho teatro, existían solamente otros dos ejemplos del subgénero. Uno era el teatro al aire libre Coronel Lindbergh, aún existente, ubicado en el Parque México, también conocido como parque general San Martín, construido en el año 1927 en la colonia Hipódromo Condesa de la Ciudad de México, con capital privado.²⁷ El segundo, era uno gestionado desde el Estado: el teatro al aire libre del Deportivo Venustiano Carranza (1929), ubicado al oriente del Centro Histórico de la Ciudad de México, y que ya no existe en la actualidad.²⁸ Ambos equipamientos precursores tenían una llamativa similitud formal y fueron desarrollados en estilo *Art Déco*. La composición arquitectónica de ambos influyó, en cierto modo, al proyecto regiomontano.

De manera específica, el edificio del teatro al aire libre de la plaza de La Luz consistía en lo que en latín clásico se denomina *scaenae frons*, una fachada escénica. Se trataba de una estructura simétrica de planta longitudinal de unos treinta metros de largo. Paralela y contigua a la calle Manuel María de Llano, que daba lugar a que el público presenciara los espectáculos en la parte central y sur de la plaza. La fachada principal estaba orientada hacia el sur y la fachada posterior hacia el norte (Figura 4). El material de construcción de la estructura era de concreto armado. La fachada escénica se situaba sobre un podio rectangular de un metro y medio de altura aproximadamente, con una escalinata monumental centrada en la fachada principal y otra de proporciones menores en la fachada posterior. La sección central de la estructura consistía en una bucólica galería articulada con cuatro pilares por cada fachada, que remataban en su parte

²⁶ *Idem*.

²⁷ *Ibidem*, pp. 210-211.

²⁸ *Ibidem*, pp. 214-215.



Figura 4. Manuel M. López.
Plaza 27 de Septiembre,
Monterrey, N.L. (s/f).
Fuente: Centro de
Documentación y Archivo
Histórico de la UANL.

superior en un alto entablamento enmarcado por una moldura simple. La cubierta de la estrecha galería estaba resuelta con un tejado y tenía una altura aproximada de seis metros. Por debajo del entablamento, entre pilar y pilar se localizaban tres arcos sinuosos, de estética *Nouveau*, el del centro más largo que los dos adyacentes. En el extremo inferior por ambos lados de la galería, existía un pretil con trabajos de herrería a modo de barandas que seguían sencillos patrones romboidales de raíz *Art Déco*.

La galería se cerraba en ambos lados con dos elementos de planta rectangular de tres niveles, de una altura aproximada de once metros. Estos cubos representaban las piezas compositivas más prominentes de la estructura y se desplantaban desde el foro sirviendo de almacenes y camerinos. En los vértices de sus extremos superiores, dichos elementos estaban provistos de pequeños postes que hacían las veces de almenas, y entre éstas emergían pequeños aleros tejados.

En la parte que se orientaba hacia el público, estos elementos compositivos sobresalían por delante del nivel de la galería y estaban decorados con lucernarios verticales, incisiones en forma de canaletas, ventanas con porticones y escalonamientos ajardinados. Arriba de las ventanas se aplicaron blasones geometrizados *Déco*. En las caras laterales internas de las torres, coincidiendo con los extremos de la galería, se incluían puertas de acceso, en tanto que en esas mismas paredes se dispusieron otras puertas que conectaban los camerinos directamente con el proscenio. Los elementos decorativos descritos presentaban una cuidada estética *Déco* que convivía con el estilo californiano. Las hibridaciones del lenguaje arquitectónico del proyecto expresaban su compromiso con las tendencias predominantes en la región (Figura 5).

En la fachada posterior, los cubos laterales coincidían con el paño de la galería, reduciéndose esta proporción a partir del tejado del



Figura 5. Gregorio García Moreno. Fachada posterior del teatro al aire libre de la plaza de La Luz. (s/f).

Fuente: Archivo Jorge de la Garza García.

pórtico. Desde este punto, los elementos se convertían en esbeltas torres cuadrangulares decoradas en sus caras posteriores con azulejos que recordaban la cerámica de talavera acentuando en el edificio su estética californiana. Los tejados inclinados se soportaban en parejas de ménsulas. Los volúmenes de los camerinos tenían en la fachada posterior ventanas con porticones y repisas, blasones con trazos geométricos *Déco* e incisiones en los enlucidos que enmarcaban las ventanas desde los escudos hasta las repisas.

La composición se completaba con dos pérgolas que eran los elementos más bajos de la estructura, midiendo aproximadamente tres metros de altura, una en cada extremo. Ocupaban un área rectangular que se extendía desde la fachada posterior y que superaba el paño de la galería en la fachada principal, alcanzando toda la profundidad del proscenio, limitándolo a izquierda y derecha. Las vigas de madera de las pérgolas se soportaban sobre un marco de madera, que a su vez se apoyaba en ocho pilares de concreto.

Los tejados de la fachada posterior de este teatro al aire libre de la plaza de La Luz, el pequeño paseo que ofrecía la galería, los acabados en estuco blanco, la vegetación integrada, las románticas pérgolas, los porticones y puertas de madera, los barandales de herrería, la cerámica, las molduras, las amplias escalinatas, etcétera, ofrecen una aproximación al pensamiento del autor del proyecto, el arquitecto Cipriano J. González Bringas. El pintoresco resultado, aun considerando los elementos *Art Déco*, nos confirma sus intenciones primordiales. El diseño apunta a la nostalgia de la lejana tierra de origen y a una versión personal del *Spanish Colonial Revival*; pero también a un ruralismo romántico, evocador de idílicos paseos campiranos. Induce a alejarse, en cierto modo, de la pecaminosa urbe industrial. Evasión conseguida a través de la conformación de un paisaje urbano esencial y romantizado (Figuras 6 y 7).



Figura 6. Gregorio García Moreno. Retrato de María Montemayor González y Jesús García Montemayor en el teatro al aire libre de la plaza de La Luz, Monterrey, N.L. (s.f.).

Fuente: Archivo Ing. Jorge de la Garza García.

El 10 de julio de 1932, el periódico *El Porvenir* insertó una nota en la que el gobernador, el presidente municipal, los directores de educación pública federal y del estado, así como la Junta de Mejoras Materiales y los maestros del curso de verano, invitaban a la inauguración del teatro al aire libre de la plaza 27 de Septiembre. La fiesta de inauguración consistiría en un programa artístico “llamativo y altamente instructivo”.²⁹ Otra nota de la misma edición de *El Porvenir* presentaba el programa de danzas y bailes regionales que sería ejecutado la noche de la inauguración. De acuerdo con la información, intervendrían los maestros organizadores de los cursos de verano de la escuela normal de la ciudad, así como la banda de música municipal dirigida por el maestro Rafael de Hoyos, y que cada asistente a la inauguración recibiría un folleto explicativo de las danzas que se interpretarían.³⁰

El 11 de julio de 1932 se publicó en *El Porvenir* que la noche anterior, a partir de las 21 horas, más de ocho mil asistentes habían abarrotado la plaza 27 de Septiembre (plaza de La Luz) con motivo de la inauguración del teatro al aire libre. Ésta consistió en un espectáculo de danzas autóctonas organizado por el Ayuntamiento de Monterrey con la cooperación de los profesores Luis Felipe Obregón, Francisco Domínguez, Isidro Castillo y otros enviados *exprofeso* por la Secretaría de Educación. El programa inició con un breve discurso inaugural del alcalde Generoso Chapa Garza, que estuvo acompañado del señor Cossío, tesorero general del estado.³¹

²⁹ “Será libre el acceso al espectáculo hoy”, *El Porvenir*, Monterrey, domingo 10 de julio de 1932, p. 4.

³⁰ “Danzas evocadoras y paisajes nacionales”, *El Porvenir*, Monterrey, domingo 10 de julio de 1932, p. 5.

³¹ “La inauguración del Teatro al Aire Libre dio la nota de arte”, *El Porvenir*, Monterrey, lunes 11 de julio de 1932, p. 8.



Figura 7. Retrato de Eduardo Torres Alanís en el teatro al aire libre de la plaza de La Luz, Monterrey, N.L. (s.f.).

Fuente: Archivo Arq. Eduardo Torres Alanís.

El 12 de julio de 1932, dos días después de la inauguración, en la columna "Un tópico cualquiera", por el abate Sieyès, se exaltaba la labor cultural y educativa que había de tener el equipamiento y se elogiaba el trabajo del ayuntamiento:

[...] es acreedor a que se le señale en los anales vernáculos con caracteres más grandes que a los que le han precedido, porque, ninguno que nos acordemos se había acordado jamás de la necesidad que hay de educar a las masas populares y de elevar su condición mental por medio de las altas expresiones de la belleza y del arte.³²

En esa misma fecha, el periódico citado publicó el discurso leído por el alcalde Generoso Chapa Garza durante la inauguración del teatro, en él se indicó que los destinatarios del esfuerzo realizado eran: "todas nuestras clases sociales y particularmente las populares", para que "pudieran tener un centro que, alejado de los vicios, proporcione, a la par que diversión y esparcimiento sanos, educación y cultura".³³ A su vez, el discurso incluyó un reconocimiento a

³² "El teatro al aire libre", *El Porvenir*, Monterrey, 12 de julio de 1932, p. 3.

³³ "Discurso del señor alcalde 1º. En el Teatro al Aire Libre", *El Porvenir*, Monterrey, martes 12 de julio de 1932, pp. 4 y 8.

los principales promotores del proyecto: “el comité pro-desocupados, que ofreció la mano de obra necesaria y la ayuda de algunos vecinos de la plaza 27 de Septiembre que organizaron y regentearon una feria, cuyos productos se destinaron íntegramente a su realización”.³⁴ También se aclaraba el alcance de la gestión municipal para el desarrollo del equipamiento: “sólo quedó a la administración la aportación de la dirección técnica de la obra y los materiales necesarios”.³⁵

El ya citado Gregorio García Moreno, vecino de la plaza de La Luz, apuntó en su dietario:

Todos estos trabajos provienen por el propósito de varios vecinos del barrio que se empeñaron por hermosear la plaza, los que con la buena voluntad del señor alcalde que les proporcionó facilidades y ayuda, lograron al fin ver realizados sus buenos deseos.³⁶

La nota explicaba que la Junta de Mejoras Materiales había quedado formada por primera vez por vecinos del barrio, eligiendo como presidente a Fidel J. Sepúlveda, vicepresidente a Manuel F. Torres, secretario a Alfredo Rangel y tesorero a Enrique Esnaurrizar; como vocales se designó a Juan Villarreal, Gregorio Cantú Guzmán y a otros vecinos del barrio.³⁷

A mediados de julio de 1932, el profesor Armando Villarreal dirigió un festival musical organizado por la Unión de Filarmónicos de Monterrey; aprovechando la reunión de músicos en el evento, el director hizo una invitación a sus colegas para formar una orquesta sinfónica patrocinada por el presidente municipal de la ciudad, que tenía planeado que esta orquesta diera un concierto mensual en el recién inaugurado teatro.

El 13 de septiembre de 1932, el alcalde Chapa Garza, en reunión de cabildo, exhortó a que “de una vez por todas” se acordara el nombre que se daría al teatro recientemente construido y propuso el sugerido por el periodista Eduardo Martínez Celis (el abate Sieyès) en las páginas de *El Porvenir*: “Juan Ruiz de Alarcón”. La moción fue aprobada por unanimidad.³⁸

Diez años más tarde, en un acta de cabildo de marzo de 1943 quedó asentado que, mediante un escrito presentado el 22 de marzo de aquel mismo año, el profesor Abelardo González, Alberto

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

³⁶ Gregorio García Moreno, *op. cit.*

³⁷ *Idem.*

³⁸ Archivo Histórico de Monterrey, Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 13 de septiembre de 1932.

Sánchez y otros vecinos de la plaza 27 de Septiembre solicitaban que el teatro al aire libre, ahí ubicado, fuera demolido ya que, según el escrito, el teatro se había convertido en “un depósito de inmundicias y a la vez en un paraje al que concurren gentes de mal vivir”.³⁹

El teatro al aire libre de la plaza de La Luz de Monterrey fue demolido durante la presidencia municipal de Leopoldo González Sáenz (1973-1976).⁴⁰ Corrían nuevos tiempos políticos y se apoyaban otros proyectos culturales. Lejos quedaba el periodo en el que los gobernantes se comprometían a cumplir las promesas revolucionarias.

El arquitecto Cipriano J. González Bringas

La obra desarrollada en Monterrey por Cipriano J. González Bringas (Bilbao, 1894- Ciudad de México, 1988) ejecutada en los últimos años veinte y primeros treinta del siglo pasado, representa un observatorio excepcional para comprender el proyecto político y cultural que se desarrolló en el Monterrey posrevolucionario. González Bringas se relacionó estrechamente con los círculos del poder político y económico de la capital neoleonense en un momento clave de su modernización. Este caso confirma que la historia de la arquitectura es la historia de las convicciones intelectuales del arquitecto y su permanente dependencia del poder; tal como lo estableció Manfredo Tafuri, un relato que se opone a la historia canónica escrita a conveniencia por sus propios protagonistas.⁴¹ Precisamente, del contexto familiar de nuestro personaje surgió una biografía inédita que escribió la hija del arquitecto González Bringas, Bertha Matilde González Clausen, en 1994, de donde se extraen los siguientes datos:

Cipriano Jesús González Bringas nació en Bilbao el 24 de mayo de 1894; hijo de Luisa Bringas Olmo y de Hermenegildo González López.⁴² Sus padres trabajaron en el Colegio de San Juan Bautista de Bilbao. Luisa Bringas era ama de llaves y Hermenegildo González López se encargaba del mantenimiento del edificio. Durante ese periodo nacieron Cipriano Jesús y su hermana menor, María de

³⁹ Archivo Histórico de Monterrey, Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 22 de marzo de 1943.

⁴⁰ Jorge de la Garza García, vecino de la plaza de La Luz, comunicación personal vía telefónica, 28 de septiembre 2024.

⁴¹ David Bestué, “Juan José Lahuerta: Fósiles inquietantes” (entrevista), *El estado mental*, septiembre, 2016, <https://elestadomental.com/diario/juan-jose-lahuerta-fosiles-inquietantes>.

⁴² Los datos biográficos que aquí se consignan fueron obtenidos en Bertha González Clausen: *Cipriano Jesús González Bringas*, documento inédito, 1994. Archivo Familia González Clausen.

Jesús.⁴³ Cipriano tenía apenas cuatro años cuando quedó huérfano de su padre y seis cuando murió su madre.

Cipriano Quirós y Meléndez (1840-1912), director del Colegio de San Juan Bautista y previamente profesor de la Universidad de Gijón —padrino del pequeño Cipriano—, fue quien se hizo cargo de su tutela.⁴⁴ El pequeño pasaría entonces al Asilo de San Mamés de Jesuitas de Deusto, ubicado en Bilbao. En esa institución permaneció tres años.⁴⁵ La educación de González Bringas transcurrió en el Colegio de San Juan Bautista hasta su cierre y continuó mediante su asistencia a las clases particulares que Quirós y Meléndez impartía a hijos de familias acaudaladas de Bilbao.⁴⁶

A la muerte de su tutor, en 1912, Cipriano J. González Bringas —que para entonces tenía 18 años—, se trasladó a Madrid y se presentó a un concurso de oposición convocado por el Cuerpo de Delineantes de Catastro Urbano de Arquitectura y de Catastro Rústico, en el que obtuvo el primer lugar.⁴⁷ Posteriormente, acudió a la Academia de San Fernando e hizo estudios de ingeniería para adquirir habilidades técnicas sin la intención de obtener el título. También participó en destacados proyectos constructivos. González Bringas permaneció en Madrid nueve años.⁴⁸

Intentó un primer viaje a América embarcándose en Santander en el trasatlántico alemán *Hammonia*, cuyo destino final era Veracruz, pero éste naufragó en septiembre de 1922 a 75 millas (120 km) del puerto de Vigo.⁴⁹ González Bringas, sin ninguna identificación ni pertenencia, fue rescatado y llevado hacia Southampton, Inglaterra, para su recuperación, y permaneció allí durante ocho meses.⁵⁰

⁴³ *Idem*.

⁴⁴ El maestro Cipriano Quirós es mencionado en: César Estornes, “Colegios de enseñanza en Bilbao privada y pública”, *Blog de César Estornes de Historia y Deportes*, 16 de marzo de 2020, <https://memoriasclubdeportivodebilbao.blogspot.com/2020/03/colegios-de-ensenanza-en-bilbao-privada.html>.

“OTROS COLEGIOS PRIVADOS: (...) Existía un colegio de la maestra Cesárea Maruri, se llamaba Colegio de la Inmaculada Concepción y estaba en la calle Sombrerería ocho, segundo piso. Cesárea Maruri Ureta se casó con Cipriano Quirós, la ceremonia se celebró el 27 de abril de 1860 en San Nicolás de Bari (Bilbao) y los dos eran maestros de escuela en la calle la Ribera. Era un colegio dedicado exclusivamente a señoritas (...).”

⁴⁵ Bertha González Clausen, *op. cit.*

⁴⁶ *Idem*.

⁴⁷ *Idem*.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ “Hace 100 años en El Debate 12 de septiembre de 1922: Más de cien víctimas en el naufragio del *Hammonia*”, *El Debate*, Madrid, España, 12 de septiembre de 2022, https://www.eldebate.com/historia/20220912/12-septiembre-1922-mas-cien-victimas-naufragio-hammonia_59230.html.

⁵⁰ Bertha González Clausen, *op. cit.*

En 1923 contrajo matrimonio con Carmen Balda trasladando su domicilio a Las Palmas de Gran Canaria durante un periodo de dos años. Posteriormente, residirían en Madrid donde quedaría viudo en 1925.⁵¹ Poco tiempo después, González Bringas realizó una segunda travesía rumbo a América, estableciéndose durante algún tiempo en La Habana, Cuba; y después se trasladó a Monterrey, Nuevo León, México, a partir de aquel mismo año.⁵²

Nuestro personaje viajó a tierras mexicanas por insistencia de su amigo de juventud Carlos Prieto y Fernández de Llana, quien ocupó importantes cargos en la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.⁵³ Carlos Prieto era sobrino del industrial, financiero y filántropo, Adolfo Prieto, presidente del consejo administrativo de la citada compañía entre 1917 y 1945. En su decisión de viajar, también influyeron los hermanos Tomás y Félix Mendirichaga Hernández, discípulos del padrino de González Bringas, quienes tenían a su cargo el importante establecimiento comercial La Reinera en la capital del estado de Nuevo León.⁵⁴ Uno de los primeros domicilios del arquitecto se ubicaba en la calle Hidalgo número 136 (antigua numeración).⁵⁵

El 12 de julio de 1928, a la edad de 34 años, contrajo matrimonio religioso en Monterrey con Carmen Clausen Erhard, hija de Andrés Clausen Zambrano⁵⁶ y de Matilde Erhard Poser⁵⁷ en plena persecución del culto católico⁵⁸ (Figura 8). Debe subrayarse que la segunda esposa de González Bringas formaba parte de la alta bur-

⁵¹ *Ibidem*. Del matrimonio González Balda no hubo descendencia.

⁵² *Idem*.

⁵³ *Idem*.

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ *Idem*.

⁵⁶ Andrés Clausen Zambrano, suegro del arquitecto Cipriano Jesús González Bringas, nació el 9 de abril de 1866 y murió el 2 de enero de 1931. Fue un importante funcionario de la casa comercial Holck y Cía. Era hijo del danés Juan María Clausen, quien a su vez era yerno de Gregorio Zambrano. Juan María Clausen era propietario de la casa comercial Clausen y Compañía y socio de la Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón La Fama de Nuevo León. Javier Rojas Sandoval, *Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León, México. Parte I*. Repositorio Académico Digital UANL, 2020, <http://eprints.uanl.mx/16777/>; Juan Manuel Casas y Víctor Cavazos, *Panteones de El Carmen y Dolores: Patrimonio Cultural de Nuevo León*, Monterrey, N.L., Fondo Editorial Nuevo León, 2009, p. 193.

⁵⁷ El nombre de 'Matilde Erhard viuda de Clausen' aparece en un listado de alemanes en México del Departamento de Migración del Gobierno de México. Los datos que figuran en ese listado son: año de registro: 1932. Lugar y fecha de nacimiento: Matamoros, Tamaulipas; 1874. Lugar de residencia: Monterrey, Nuevo León. Archivos Gob. Mx. (s.f.) 005 Departamento de Migración. PDF, <https://archivos.gob.mx/InstrumentosConsulta/pdf/003MexicoContemporaneo/005DepartamentoMigracion.pdf>.

⁵⁸ Bertha González Clausen, *op. cit.*



Figura 8. Retrato de boda de Carmen Clausen Erhard y Cipriano J. González Bringas. 1928.

Fuente: Archivo familia González Clausen.

guesía comercial e industrial regiomontana de la época.⁵⁹ En 1929, Cipriano J. González Bringas obtuvo diploma y título de arquitecto por *The Joseph G. Branch Institute of Engineering and Science of Chicago, Illinois*, que promovía cursos por correspondencia.⁶⁰

De las notas biográficas del arquitecto González Bringas, escritas por su hija, destacaremos finalmente una, que nos servirá para comprender su personalidad, —particularmente desinteresado en la

⁵⁹ Los hijos del matrimonio González Clausen fueron: María del Carmen, Luis Alfonso, Bertha Matilde, Carlos Andrés, Martha María, Alicia y Fernando Alberto.

⁶⁰ De acuerdo con las actas publicadas por la Federal Trade Commission, *The Joseph G. Branch Institute of Engineering and Science of Chicago, Illinois*, no era propiamente un instituto ni una universidad sino una oficina que promovía y desarrollaba cursos de diversas disciplinas por correspondencia en los países latinoamericanos sin el aval de ninguna autoridad educativa, ni del estado de Illinois, ni de los Estados Unidos de América. Los estudiantes que desarrollaban los cursos no requerían acreditar estudios previos y al concluirlos, obtenían diploma y título sin validez oficial. *Federal Trade Commission. Legal library / cases-proceedings / commission-decision. Volume 36. January-June 1943, Washington, D.C., 1944, pp. 1-17, <https://www.ftc.gov/legal-library/browse/cases-proceedings/commission-decision-volumes/volume-36>.*

realización de planes de negocios lucrativos para sus proyectos—: “Papá disfrutaba al máximo los dones que recibió de Dios, trabajos de ingeniería y arquitectura que eran sus profesiones, así como sus aficiones: trabajos en tinta china, pinturas en acuarela, óleos y fotografía sin importarle remuneración alguna”.⁶¹

Hacia 1933, González Bringas trabajaba como arquitecto de la empresa constructora y desarrolladora, FYUSA, y había participado en el proyecto y construcción de la casa del expresidente Calles en Cuernavaca.⁶²

En 1941, el arquitecto español Roberto Fernández Balbuena, exiliado en México, presentó a los arquitectos Félix Candela y Cipriano J. González Bringas. En aquel año, González Bringas construía residencias en Acapulco y un edificio de oficinas en el centro del puerto; Candela se asoció con él y como socios ganaron un concurso para edificar dieciocho bungalows en el Hotel Papagayo. De acuerdo con el testimonio de Candela, su socio había colaborado en Madrid con el arquitecto Secundino Zuazo (1887-1970).⁶³

González Bringas trabajó arduamente en el proyecto “Fotofolder de España por provincias”, que consistió en fotografía arquitectónica para fines turísticos. De su faceta como fotógrafo vale la pena destacar las imágenes de monumentos coloniales mexicanos que captó para el INAH con la finalidad de contribuir a su conservación. Murió a la edad de 94 años en la Ciudad de México, el 11 de junio de 1988⁶⁴ (Figura 9).

⁶¹ Bertha González Clausen, *op. cit.*

⁶² En una carta dirigida a Soledad González de Ayala González, secretaria del general Plutarco Elías Calles, fechada el 21 de noviembre de 1933, el ingeniero Baldomero Parra, gerente general de la compañía Fomento y Urbanización, S. A., —FYUSA—; exponía que de acuerdo con el ofrecimiento que le había hecho el presidente de la compañía, Federico T. de Lachica, presentaba un presupuesto de artículos de iluminación, cocina, refrigeración, mobiliario, etcétera, para la casa del general Calles en Cuernavaca, que FYUSA había construido. En la carta, Parra aludía ciertas indicaciones dadas por la secretaria a “nuestro arquitecto”, Sr. Bringas. Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Expediente 42, Federico T. de Lachica, legajo 1. *Carta del Ing. B. Parra a Soledad González de Ayala González*, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1933.

⁶³ El Hotel Papagayo era propiedad de Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien era socio de Juan Andreu Almazán, candidato presidencial en 1940. Juan Ignacio del Cueto Ruiz Funes, *Arquitectos españoles exiliados en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, p. 230.

⁶⁴ Bertha González Clausen, *op. cit.*



Conclusiones

La implementación de obra pública en Monterrey durante 1932 ejemplifica la capacidad del gobierno municipal para responder a las crisis socioeconómicas de origen externo, como las deportaciones masivas desde Estados Unidos, además articula soluciones que combinan eficacia económica, legitimidad política y construcción cultural. La edificación del teatro al aire libre en la plaza de La Luz no solo generó empleo inmediato —pues palió los efectos de la desocupación—, sino que también configuró un espacio de socialización y apropiación colectiva del espacio público, ya que fortaleció la cohesión comunitaria y consolidó prácticas culturales compartidas, en línea con perspectivas que conciben la ciudad como espacio de interacción social y formación de ciudadanía.

La demolición del teatro al aire libre de la plaza de La Luz constituye una pérdida significativa del patrimonio urbano y cultural generado en esa época. Su desaparición subraya la importancia de la conservación de las obras públicas como testimonios tangibles de la historia social, política y cultural de la ciudad, recordando que la memoria urbana no solo se construye, sino que también puede perderse si no se protege.

Figura 9. Cipriano J. González Bringas en su despacho. (s.f.)

Fuente: Archivo familia González Clausen.

Referencias

ARCHIVO HISTÓRICO DE MONTERREY

- 1932 Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 13 de septiembre de 1932.
- 1943 Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 22 de marzo de 1943.

ARCHIVO PLUTARCO ELÍAS CALLES Y FERNANDO TORREBLANCA

- 1933 Expediente 42, Federico T. de Lachica, legajo 1, *Carta del Ing. B. Parra a Soledad González de Ayala González*, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1933.
- ArchivosGob.Mx.(s.f.)005DepartamentodeMigración.PDF, <https://archivos.gob.mx/InstrumentosConsulta/pdf/003MexicoContemporaneo/005DepartamentoMigracion.pdf>.

BESTUÉ, DAVID

- 2016 "Juan José Lahuerta: Fósiles inquietantes" (entrevista), *El estado mental*, septiembre, <https://elestadomental.com/diario/juan-jose-lahuerta-fosiles-inquietantes>.

CASAS, JUAN MANUEL Y VÍCTOR CAVAZOS

- 2009 *Panteones de El Carmen y Dolores: Patrimonio Cultural de Nuevo León*, Monterrey, N.L., Fondo Editorial Nuevo León.

DEL CUETO RUIZ FUNES, JUAN IGNACIO

- 2019 *Arquitectos españoles exiliados en México*, Universidad Nacional Autónoma de México.

FEDERAL TRADE COMMISSION

- 1944 Legal library / cases-proceedings / commission-decision. Volume 36, January-June. 1943 Washington, D.C., pp. 1-17, <https://www.ftc.gov/legal-library/browse/cases-proceedings/commission-decision-volumes/volume-36>.

GARCÍA MORENO, GREGORIO

- 1932 *Manuscrito inédito*, Monterrey, N.L., 16 de abril de 1932, archivo Ing. Jorge de la Garza.

GÓMEZ ESTRADA, JOSÉ ALFREDO

- 2016 "Élite de Estado y prácticas políticas. Una aproximación al estudio de la corrupción en México, 1920-1934", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 4 de noviembre de 2016, p. 52 y ss., <https://www.scielo.org.mx/pdf/ehmcm/n52/0185-2620-ehmcm-52-00052.pdf>.

GONZÁLEZ CLAUSEN, BERTHA

- 1994 *Cipriano Jesús González Bringas*, Documento inédito, Archivo Familia González Clausen.

HERRERA SILVA, CÉSAR

- 2021 "Desarrollo arquitectónico y poder político en Monterrey, México, 1927-1935", *Sillares*, julio-diciembre.

PÉREZ DANIEL, GUSTAVO HERÓN

- 2011 "La ciudad de Monterrey y los discursos locales de modernización: Reconstruyendo la esfera pública en 1933", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 42, julio-diciembre.

PLACENCIA DE LA PARRA, ENRIQUE

- 2010 *Historia y organización de las fuerzas armadas en México, 1917-1937*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, p. 89. Publicado en línea 23 de marzo de 2015, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/fuerzas/HOFA_001.pdf.

ROJAS SANDOVAL, JAVIER

- 2020 *Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León*, México, Parte I. Repositorio Académico Digital UANL, <http://eprints.uanl.mx/16777/>.

SAN MARTÍN CÓRDOVA, IVAN

- 2020 "Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico", Ivan San Martín Córdova y Alejandro Leal Menegus (coords.), *Tránsitos e intervalos de lo privado y lo público. Arquitectura y ciudad del Movimiento Moderno en México*, Documentación y conservación del Movimiento Moderno (Docomomo México), pp. 209-232.

Referencias hemerográficas

EL DEBATE

- 2022 "Hace 100 años en El Debate 12 de septiembre de 1922: Más de cien víctimas en el naufragio del Hammonia", Madrid, 12 de septiembre, https://www.eldebate.com/historia/20220912/12-septiembre-1922-mas-cien-victimas-naufragio-hammonia_59230.html.

EL PORVENIR

- 1932 "Habrá trabajo para muchos hombres", Monterrey, N.L., 10 de febrero, p. 4.
 "Se cree que para abril será inaugurado el Hotel Montemayor", 22 de febrero, p. 8.
 "Daré trabajo en sus obras a los desocupados", 5 de abril, p. 4.
 "Está para terminarse el primer teatro al aire libre que se erige aquí", 22 de abril, p. 5.
 "Los señores Muguerza construirán un soberbio hospital moderno", 24 de abril, p. 4.
 "La escuela preparatoria en Saltillo", 26 de abril, p. 1.
 "Es de tendencia educativa la obra que se realiza", 6 de junio, p. 4.
 "El comité ejecutivo de la campaña pro-desocupados rinde interesante informe", 5 de julio, p. 4.
 "Será libre el acceso al espectáculo hoy", 10 de julio, p. 4.
 "Danzas evocadoras y paisajes nacionales", 10 de julio, p. 5.
 "La inauguración del Teatro al Aire Libre dio la nota de arte", 11 de julio, p. 8.
 "El teatro al aire libre", 12 de julio, p. 3.
 "Discurso del señor alcalde 1º. En el Teatro al Aire Libre", 12 de julio, pp. 4 y 8.

Carlos Alejandro Lupercio Cruz

Facultad de Arquitectura

Universidad Autónoma de Nuevo León

luperciobcn@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8511-7288>

Colima, Col., (1967). Licenciado en diseño de interiores por la Universidad de Guadalajara (1995). Doctor en teoría e historia de la arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña (2013). Estancia posdoctoral CONACYT, Facultad de Arquitectura UANL (2015). Profesor investigador Facultad de Arquitectura UANL (2015 a la fecha). Proyecto de investigación financiado por el FONCA (convocatoria 2015): “La arquitectura posrevolucionaria del noreste de México”. Curador de la exposición “Aleix Clapés, el enigmático pintor de Güell y Gaudí”. Palau Güell, Barcelona (2020). Miembro del SNII nivel I (2023-2027). Beneficiario del Sistema de Apoyos para la Creación y Proyectos Culturales (convocatoria 2024) con el proyecto de exposición “Arquitectura posrevolucionaria, Coahuila –Nuevo León– Tamaulipas”. Profesor investigador, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León.